

CAPÍTULO 6

Las labores en el sembrado

Una vez realizada ya la sementera, el campo sembrado se va transformando poco a poco en el futuro *trigal*. Antes que esto ocurra, y mientras las semillas van germinando y echando raíces, es necesario cuidar la tierra para conducir la cosecha a sus mejores resultados. Naturalmente no todas las tierras requieren los mismos cuidados ni todos los agricultores tienen las mismas costumbres en relación a sus campos de trigo; si nosotros hemos elegido en este capítulo los trabajos de *grada*, *rodillo* y *rastrillo* no es por desconocimiento de otras labores susceptibles de ser realizadas en el sembrado, sino porque son estos vocablos precisamente los que aparecen en los refranes recopilados y los que, por lo tanto, nos interesan en este estudio.

1. Gradar, grada

Se denomina así la labor de allanado de la tierra que se realiza, generalmente, después de la siembra para apretar la tierra al cuello de la planta, a fin de que las nuevas raíces superficiales puedan penetrarla y el trigo macolle mejor. Para lograrlo se emplea el instrumento llamado *grada*, que consta —con más o menos variantes según las zonas— de una especie de tabla rectangular de madera o hierro que es arrastrada por el campo por medio de las

caballerías¹. Los refranes castellanos que nos hablan de la labor y de su instrumento son:

- *Grada* trigos y cebadas que encontrases rezagadas.
- Arada de febrero quiere mucho *gradeo*.
- Vuelta de *grada* sencilla conviene a toda semilla.
- Ahechadera, *grada* y ventilador tener debiera todo labrador.
- Rodillo, *grada* y arados, si buenos, serán pesados.

2. Rodillo

Ya hemos visto que en el último refrán del anterior apartado se cita el *rodillo* como un instrumento agrícola con cierta característica necesaria, el peso, la cual ya nos adelanta algo de su función o utilidad. En efecto, el *rodillo*, como la *grada*, sirve para allanar la tierra de los campos sembrados, aunque difiere de ésta en su morfología. La forma del *rodillo* es generalmente troncocónica, de piedra, madera o hierro, y es arrastrado también por los animales de carga. Veamos sus refranes:

- Quiere el trigo ser pisado con *rodillo* bien cargado.
- Prensa y *rodillo* espartado aventajan al pisado.
- *Rodillo*, *grada* y arados, si buenos serán pesados.

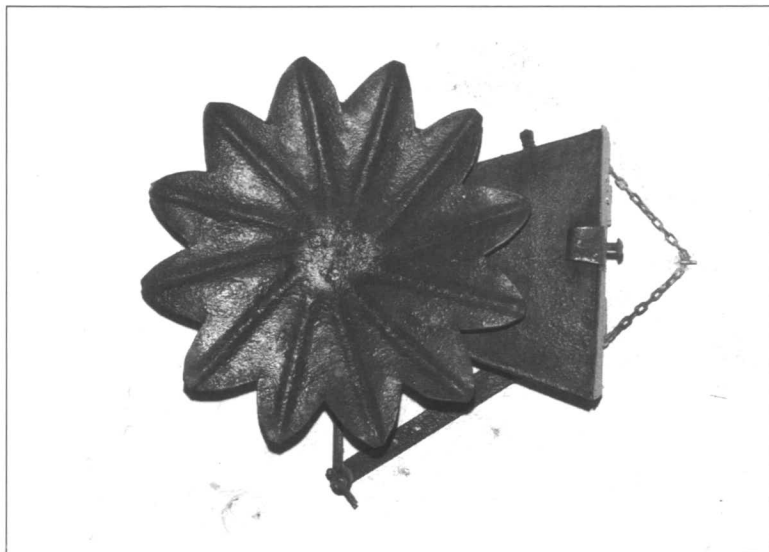
3. Rastrillar

Puede considerarse esta operación como de sentido inverso a la anterior; por lo tanto, deberá realizarse en suelos que reúnan las características opuestas a los que requerían las labores citadas ante-

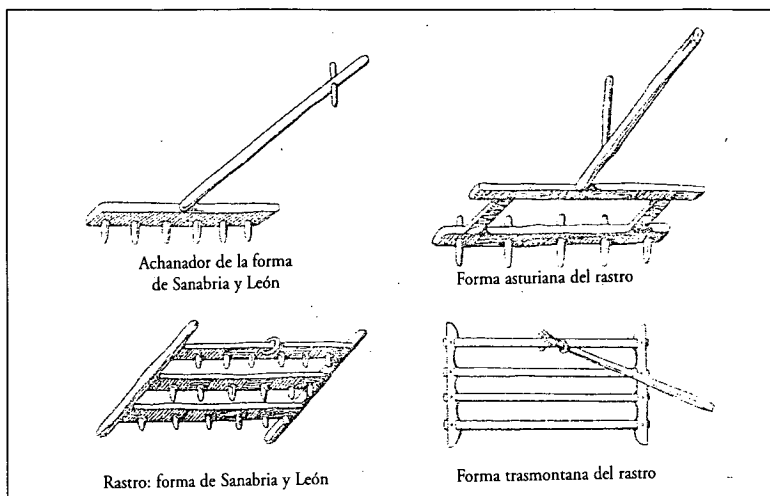
1. El DRAE da esta voz como procedente de Galicia, y en este sentido el etnólogo Krüger, en su estudio sobre el léxico agrícola, describe, citando a Blümner, el *crates* romano como la primitiva *grada* que todavía puede completar en algunas zonas gallegas, formada por un trenzado de ramas flexibles fijo en un marco de madera rectangular que es arrastrado por el sembrado para enterrar la simiente. (op. cit. pág. 50). Por su parte, Fernández-Sevilla nos habla en relación con el agro andaluz de ocho tipos distintos de instrumentos para allanar la tierra, uno de los cuales recibe el nombre de *grada*. (op. cit. pág. 72).

riormente. El rastreo de los cereales debe realizarse en campos de tierras arcillosas y compactas, para evitar que formen costra y favorecer de esta manera su aireación:

- Sembrar por enero y *rastrillar* por febrero.
- Se *rastrilla* con cuidado lo que se viere encostrado.



Sembradora Vilabella (Att. Camp). Fot. Aut.



Diversas clases de rastro o rastrillo según T. de Aranzadi

4. Rastrillo

El instrumento empleado es el *rastrillo* o *rastro*, con sus distintas variantes por zonas y comarcas.

Consta generalmente de un largo mango de madera que termina en un tablero transversal provisto de púas. Estas, como los instrumentos, pueden ser de madera o de hierro dependiendo en cada caso de la calidad y dureza de las tierras.

– Tierra ligera con grana, vuelta y *rastrillo* reclama.

La poca representación paremiológica de este capítulo, junto con su procedencia única y, sobre todo, sus características comunes de ámbito estrictamente agrario y su poco o nulo gracejo popular nos permiten adelantar algunas conclusiones acerca de este tipo de paremias.

En primer lugar, su léxico especializado nos lleva a situar su nacimiento y formación en una época ya preindustrializada en la que nuevas técnicas agrícolas se ensayaron en nuestros campos, sobre

todo en los refranes relativos a los instrumentos más mecanizados, como *grada*, *ventilador*, etc. Por otra parte, su especialización agrícola pura, su carácter únicamente informativo, de *Cartilla Agrícola*, nos lleva a una hipótesis que puede resultar arriesgada pero no por ello desdeñable, esto es, a concluir que una paremia necesita del *tiempo y de la masa* —de un largo período de fijación y uso y de un cierto predicamento y popularidad entre el pueblo usuario— para poder traspasar los límites de su especificidad agrícola y engrosar el caudal común del lenguaje como un refrán que sirva de modelo de conducta social y moral. La tercera consecuencia que del estudio de estos ejemplos de Nieves de Hoyos podemos sacar es que un refrán, para serlo en puridad, para pasar a formar parte del tesoro común de nuestras paremias eternas ha de venir directamente del pueblo, y de él ha de heredar su gracia, su desenfado, su ingenio y su socarronería, en resumen toda su manera de ser y de entender la vida, que, a través de él, nos transmite. El refrán moderno, forzado, intencionalmente aleccionador, muy pocas veces lo consigue.

5. Escardar, rozar, abrojar, almocafar

Nos encontramos ante una de las labores a realizar en los campos sembrados que goza de mayor prestigio y predicamento entre nuestros campesinos. Sus mismas variantes léxicas y su repercusión paremiológica lo confirman, así como la opinión de los tratadistas consultados.

La temprana inclusión del término *escardar* en la lengua con sentido figurado de extraer lo nocivo o lo superficial no hace sino confirmar su solera. En este sentido aparece ya en *El Quijote* T. I. cap. 6:

«Menester es que este libro se *escarde* y limpie de algunas bajezas que entre sus grandezas tiene».

El escardado o limpiado de los campos para evitar la proliferación de malas hierbas que entorpezcan y disminuyan la cosecha puede hacerse de diversas maneras, a mano o ayudándose de algún instrumento al uso. En todo caso lo imprescindible es mantener limpio lo sembrado tanto antes como después de que crezcan las es-

pigas. Veamos los consejos que daba ya en el s. XVI el Prior del Temple a sus lectores:

«Quando llegare la Primavera, en que los trigos hayan echado sus raíces firmes será necesario escarpar y limpiarlos de las yerbas infructíferas y de poco provecho, las quales con la abundancia de las aguas, han producido mucho, como son, yervos, dormideras, amapolas y otras; será bueno también bolver á escarpar ó escardar quando empezáren los trigos á echar las espigas, y de esta manera saldrán los trigos limpios, (...). La segunda vez que escarpais no será necessario más que mover la tierra, y unirla haciendo esto; por lo que muchas veces las malas yerbas ahogan los trigos, echandolos por tierra por su grande gallardía y pujanza»².

Los refranes que nos hablan de esta labor lo hacen desde un punto de vista práctico, informando de su utilidad, mejor realización, características y época adecuada:

- El pan bien *escardado* hinche la troj a su amo.
- Trigal bien *escardado*, al segar muchos puñados.
- Si tu vecino te gana a atar gánale tu a *escardar*.
- Más vale *escardar* que barbechar.
- Pocas veces *escardar*, pocas espigas al segar.
- Si el pegujar es malo, *escardallo*; y si sigue siendo malo, *escardallo*.
- El bien *escardar* se conoce al segar.
- Quien su sembrado no *escarda* merece ronzal y albarda.
- Lo bien *escardado* en julio dará muchos puñados.
- Quien mejor *escarde* sus sembrados cogerá en julio más puñados.
- Estierca y *escarda* y cogerás buena parva.
- Siembra con llovido y *escarda* con frío.
- No pretendas ahorrar lo que cuesta el *escardar*.

2. Fray Miquel Agustí. op. cit. Libro II pág. 174.

- *Escarde* quien *escardó* que abril llegó.
- Quien en febrero no *escarda*, ¿a qué aguarda?
- *Escarde* por enero y agranda el granero.
- Por abril los trigos son aricados y los campos bien *escardados*.
- A quien *escarda* por el mes de abril de cada mole le salen mil, y al que *escarda* en mayo, *escarda* para todo el año.

La verdad es que tanto en unos meses como en otros —de febrero a junio— es necesario *escardar* las tierras para eliminar las diferentes clases de malas hierbas que van naciendo a cada mes. Así lo encontramos en los libros que hemos consultado, los cuales lo recomiendan tanto en marzo («Agora se deben *escardar* las huertas de todas las yerbas, y los panes». Herrera) como en abril («Cavarán las yerbas malas y *escardarán* los trigos». F. Miquel Agustí) o junio (Se *escardan* los trigos y los garbanzos dando una cava para aporcarlos». *Calendario del Labrador*).

Algunos de los restantes refranes dedicados a esta labor agrícola se refieren a ella a través de otros términos sinónimos, como los de *rozar*, *abrojar* o *almocafrear*³:

- Quien por abril *roza* cardos después no puede contarlos.
- En la *roza*, la reja mocha.
- Más vale perro que coma que buey que *roza*.
- Mucho *almocafrear*, muchas espigar al segar.
- *Almocafra* tu trigo en yeta⁴ y no te faltará pan en la cesta.
- En noviembre de cavar no se te miembre y el astil de cavar quiébralo al *abrojar*.

3. Ya lo comenta Herrera en el cap. IX de su Libro I: «*Escarde* o *sallar* son, según tierras, diferentes maneras de nombres, porque cada suerte de gente tiene diferentes vocablos, la significación toda es una, porque ésta no puede variar».

4. Fernández-Sevilla discrepa del DRAE y de sus definiciones con respecto a términos agrícolas andaluces que él delimita en su exacto significado y extensión gracias a la inestimable colaboración del fondo léxico del ALEA, (ver op. cit. pág. 315 y ss.) en relación con vocabos como *escardilla* o *sacho*. La expresión «en yeta» puede servirnos para localizar, en esta ocasión, geográficamente el refrán como proveniente de Andalucía, según dato facilitado por dicho autor.

6. Escardilla

Tanto la voz *escardilla* como su paralela masculina *escardillo* llevan en la definición que de ellas da el DRAE la señal. And. que las encuadra como términos dialectales de esta zona. A pesar de ello, las deficiencias y omisiones del Diccionario de la Real Academia en el aspecto dialectal nos sugieren la posibilidad de una localización más amplia del término.

En el refranero hemos encontrado una sola alusión a este apero agrícola:

– Poco hace la semilla que no atiende a la *escardilla*.

de un marcado acento didáctico aunque, como venimos repitiendo en estas páginas, su posible pérdida de especificidad vendrá determinada por el contexto de la comunicación.

Otros términos que denominan al instrumento usado para escardar o rozar son los de *almocafe*, *sacho* o *escardera*. Veamos lo que dice Herrera al respecto:

«(...) con aquel instrumento que los hortelanos llaman *almocafe*, que es vocablo morisco, que yo llamaré aquí *escardadera*; mas todos los más dicen que es muy necesario escardar (...)»⁵

7. Cardos, grama, cizaña, abrojos, abadol, lapa, gatuña

Abundantes y variadas son las malas hierbas que pueden crecer en el sembrado. La Enciclopedia Espasa cita en su artículo sobre el trigo cerca de cincuenta especies distintas de hierbas dañinas, de las que al menos siete están representadas en el refranero castellano. Nacen espontánea y abundantemente en los sembrados, para desespero de los labradores, y su erradicación es muy difícil.

Para lograrlo se recurre al *escardado* del campo, que puede realizarse manualmente —en este caso eran muy comunes antiguamente los grupos de muchachos o mujeres que iban rastreando el sembrado en

5. Herrera. op. cit. cap. IX Libro I.

busca de todas estas hierbas nocivas— o bien por medio de pequeños útiles que no puedan dañar al trigo —*la escardilla*— o bien empleando otros medios más drásticos como el de pasar el arado por el trigal.

En nuestro refranero la hierba más representada es, con mucho, el *cardo* o *cardillo*. Se refiere a ella como evidencia de un sembrado mal cuidado, de unas labores escasas o a destiempo:

- *Cardos* en barbecho pregonan que está mal hecho.
- Ara con niños y segarás *cardillos*.
- La tierra morena buen pan lleva, la blanca, *cardillos* y lana.
- La tierra negra pan lleva, la blanca, *cardillos* y rabia mala.
- Tierra que *cardos* da, bien labrada trigo dará.
- Oficio de *cardillero*, comer poco y andar ligero.
- Quien alza y bina por S. Marcos siembra trigo y coge *cardos*.
- ¿Quieres vedar los *cardos*? alza y bina por S. Marcos.
- ¿Quieres que no haya hierbas ni *cardos*? Bina por S. Marcos.
- Por Todos los Santos siembra trigo y coge *cardos*.
- Quien por abril roza *cardos*, después no puede contarlos.
- Cortas un *cardo* en abril y te nacen mil.
- Corta *cardos* en abril y de cada uno te saldrán mil.

También la *grama* está abundantemente representada en el refranero castellano. Cinco refranes dedicados a una sola especie lo confirman:

- Viendo arar con burros dijo la *grama*: «Ahora me quedo mejor que estaba»
- Viendo arar con mulos dijo la *grama*: «¡Bien me mullen la cama!»
- Ara con helada y matarás la *grama*.
- Más vale *grama* de era que trigo de carretera.

Ya que hemos hablado de la poética amapola, no podía faltar tampoco alguna referencia a la bíblica *cizaña*. Lógicamente los refranes o sentencias formados a partir de esta palabra presentan connotaciones de tipo moral, asimilando *cizaña* a discordia o conflicto:

- Oficio de *cardillero*, comer poco y andar ligero.

- Sembrar *cizaña*.
- Meter *cizaña* por sacar castaña.
- Sembrar *cizaña* oficio es del diablo.

Otras malas hierbas representadas son el *ababol* o amapola, la *lapa* o lampazo, los abrojos (de ahí el verbo *abrojar* antes comentado) Y la *gatuña* o uña de gato:

- Huebra sin sol cría *ababol*.
- Al *ababol* se lo come el sol.
- Arar con burros y trilar con soga, sembrar trigo y coger *amapola*.
- Tener *abrojos*.
- Para el mal de costado es bueno el *abreojo*.
- La *lapa* el sol se la papa.
- El buey viejo arranca la *gatuña* del barbecho.

Para finalizar este capítulo dedicado a las faenas de *escardar* o *rozar* las malas hierbas del sembrado, transcribiremos una cancioncilla recogida por nosotros de viva voz en San Asensio (Rioja Alta):

«Maridillo vámonos a casa
que la finca está *escardada*!
Maridillo, lleva el *cardillo*,
con el *borquillo* a casa!».

CATALÁN

8. Aplanador

Los trabajos o labores en el sembrado se hallan representados de manera algo distinta en los refranes catalanes. Estos no nos transmiten ninguna información sobre las labores de rastrillar o gradar, sin duda también necesarias en el campo catalán como en el castellano, sino que hablan, del *aplanador*, paralelo semántico del castellano *grada*, y de *entrecavar*, especie de arada superficial realizada generalmente a mano

con una *aixada* o instrumento parecido. La razón de la *entrecavada* es el escardado o limpieza del sembrado, aunque para este término tenga el refranero catalán uno de específico: *eixarcolar* o *birbar*.

Solamente una paremia hemos encontrado con dicha referencia, y aun ésta no llega a la categoría de refrán sino a la frase hecha de sentido figurado, no agrícola:

- Passar per l'*aplanador*.

9. Entrecavar

También de esta faena agrícola tenemos una muy escasa representación en el refranero catalán, sólo dos paremias dedicadas a una labor importante y repetida por el agricultor a lo largo del año en varias ocasiones:

- Pel Febrer *entrecava* el blat i augmentarà el papaller.
- Fema i *entrecava* i colliràs bona parva.

Una canciocilla mallorquina que reproduce el DCVB nos informa de la utilidad de la *entrecavada*:

«Quan s'herba vol treure s'ui
va bé una *entrecavada*
no hi ha cap personada nada
que et vulga es bé que jo et vui».

5a. Eixarcolar, birbar

Tienen una significación paralela a la de *entrecavar* si bien su representación en el refranero resulta algo más nutrida:

- Poc *eixarcolar*, poques espigues al segar.
- *Eixarcola* bé els sembrats i els veurats multiplicats.
- Per S. Andreu retira arreu de sembrar i posa't a *eixarcolar*.
- Co que no es *birba* en gener es queda tot l'any per fer⁶.

6. Existe una variante de N. de Hoyos: «Lo que no es *birba* pel febrer es queda tot l'any per fer».

7a. Abriualls, cards, citzanya

Estos tres azotes del sembrado se hallan representados en sendas paremias catalanas;

- *Abriualls*, bons pels ulls.
- Qui sembra *cards* cull espines.
- Sembrar *citzanya*.

aunque dada su importancia para el buen fin de la cosecha y el esfuerzo que su erradicación demanda al labrador quizá merecieran un trato más extenso por parte del refranero catalán.